

Reunión de jóvenes con el Papa en Loreto

“Estamos unidos por la fe; no podemos ser enemigos”

Recordaron a las víctimas de la guerra

TRES CUESTIONES ME SUGIERE ESTE ENCUENTRO:

- A/ ¿DÓNDE ESTÁ LA JUVENTUD?
- B/ ¿QUÉ LE PASA A NUESTRO MUNDO?
- C/ UN PREGÓN DE JUVENTUD Y FIESTA

¿DÓNDE ESTÁ LA JUVENTUD?

La pregunta no es inútil. Sociológicamente, el joven es catalogado por la edad. Y esto no es del todo suficiente, ya que to dos estamos de acuerdo, más o menos, que la juventud se mide en el corazón y no en la partida de nacimiento. Sociológicamente también sabemos dónde "está" la mayoría de los jóvenes: discotecas, paro, estudios prolongados... Y esta realidad es la que nos debe preocupar. Y no por los prejuicios anticuados de que los sitios que frecuenta la juventud son antros de maldad y violencia, sino porque da la impresión de que a la juventud se le ha cortado -o se ha cortado ella misma- las alas.

La pregunta adquiere, entonces, un tono hondo y vital. Ciertamente hay indicios -muchos y muy buenos- de que la juventud no está del todo podrida: la preocupación por la paz, por la ecología, por la tolerancia...

Tristemente los noticiarios escritos y hablados nos presentan tan sólo una faceta, y la más negra, de los jóvenes. Y esa es la cara con la que aparecen normalmente ante los adultos. Es verdad que no podemos negar ni ocultar esa cara negra, hay que denunciarla y tratar de convertirla, pero hemos, también, y con más fuerza, de animar y acompañar esa otra cara, también real, de nuestros jóvenes. Podríamos enumerar infinidad de hechos y acciones positivas de la juventud: voluntariados, solidaridades, protestas... Yo creo que eso es lo que sabe el Papa -lo que sabe la Iglesia- y lo que el Papa -y la Iglesia- quiere animar y potenciar. En este Encuentro, como en otros encuentros del Papa, lo hemos podido comprobar hartamente.

¿QUÉ LE PASA A NUESTRO MUNDO?

Muchas cosas y todos las sabemos. Los famosos "siete pecados capitales" clásicos parecen ser insuficientes para explicar las raíces del mal que acecha a nuestro mundo, a nuestros hombres y mujeres, a nosotros. Basta echar una ojeada a la política, al mundo económico y del trabajo para constatar que el mal en el mundo no nos ha venido de fuera, de ninguna galaxia extraterrestre ni extrahumana. Ya Jesús lo dijo claramente: "lo bueno y lo ma-

EFE, C. DEL VATICANO Cientos de miles de jóvenes de 36 países de Europa se reunieron ayer con el Papa en el santuario mariano de Loreto, en una peregrinación de paz, a pocos kilómetros de la guerra que asola la república de Bosnia.

"Estamos unidos por una misma fe en Cristo, no podemos ser enemigos", declararon en Loreto Marina, una estudiante croata, de 19 años, de Krk (Croacia), y Bozo, 35 años, casado, de Bar (República Federal de Yugoslavia), dos de los 700 jóvenes llegados a Loreto desde las vecinas repúblicas ex yugoslavas de Croacia, Bosnia y Serbia.

El encuentro de la juventud europea con Juan Pablo II, que se inscribe en el itinerario espiritual que va desde Buenos Aires a Manila, pasando por Santiago de Compostela, Czestochowa, y Denver, está marcado por el escándalo de una guerra que dura ya cuatro años.

Este titular de prensa recoge resumidamente la magnitud del encuentro de los jóvenes con el Papa en el Santuario de la Virgen de Loreto.

Quiero en estas páginas hacer un comentario desde un punto de vista personal y comprometido.

No podemos desoir las voces de estos jóvenes ni la voz del Papa.

